

DISCURSO 2: DÍA DE CONMEMORACIÓN DE LAS VÍCTIMAS DEL HOLOCAUSTO

En Yom HaShoá, el Día Internacional de Conmemoración del Holocausto, y durante esta semana de recuerdo solemne, honramos a los seis millones de hombres, mujeres y niños judíos que fueron brutalmente asesinados por el régimen nazi. También recordamos a los romaníes y los sinti, a las personas con discapacidad, a los polacos y a los grupos étnicos eslavos, a los prisioneros de guerra soviéticos, a los testigos de Jehová y a las personas que fueron atacadas por su orientación sexual, todos los cuales fueron atacados y asesinados por los nazis y sus colaboradores.

El Holocausto perseguirá para siempre la conciencia de la humanidad. La maldad y el odio incontrolados condujeron a una depravación y una destrucción sin precedentes. El régimen nazi trató de exterminar a poblaciones enteras de aquellos que consideraba indeseables. Millones de personas judías fueron obligadas a vivir en guetos y campos de concentración en los que el hambre, las enfermedades generalizadas y la brutalidad sin sentido tuvieron un efecto devastador. Muchos de los que sobrevivieron fueron enviados a campos de concentración y de exterminio, en los que millones de judíos fueron asesinados en cámaras de gas y otras instalaciones construidas para la masacre humana diaria.

En hebreo, el día que conmemora a las víctimas del Holocausto se denomina "Yom HaShoá VeHagevurah", que significa el "Día del (recuerdo del) Holocausto y el heroísmo". Al tiempo que honramos a las víctimas del Holocausto, también celebramos a los supervivientes y a los audaces rescatadores que superaron horribles injusticias, interminables noches de oscuridad y desalentadoras probabilidades. Los supervivientes del Holocausto sufrieron de primera mano el odio y la maldad que deseaba extinguir la vida humana, la dignidad y la libertad. Cuando las heroicas fuerzas americanas y aliadas los liberaron, los supervivientes tenían todo el derecho a la pena y la amargura, pero en lugar de ello, inspiraron a toda la humanidad con su espíritu inquebrantable y el poder imperante de la esperanza y el perdón sobre el horror y el odio.

Simon Wiesenthal, un judío-austríaco superviviente del Holocausto que vivió por cinco campos de trabajo y concentración diferentes para vivir hasta los 96 años, pasó su vida mostrando al mundo la depravación de los nazis para que las inquietantes verdades del Holocausto nunca se desvanecieran. En sus memorias, relata que un guardia nazi le dijo que no valía la pena contar la historia del Holocausto porque nadie creería nunca que esas cosas eran posibles.

En Yom HaShoá, y durante esta semana de conmemoración, nos unimos a Simón Wiesenthal en la refutación de su captor y reafirmamos firmemente nuestro compromiso eterno de honrar a las víctimas y a los supervivientes del Holocausto, que con su valiente testimonio cumplen el justo deber de no olvidar nunca. Juramos no permanecer nunca callados o indiferentes ante el mal. Con absoluta devoción, seguiremos promoviendo los derechos humanos, combatiendo el antisemitismo y disipando todas las formas de odio en todas las partes del mundo.

Por lo tanto, yo, [nombre del Presidente], Presidente de los Estados Unidos de América, pido al pueblo de los Estados Unidos que observe los Días de Conmemoración de las Víctimas del Holocausto, del 28 de abril al 5 de mayo, [año], y el solemne aniversario de la liberación de los campos de exterminio nazis, con estudios, oraciones y conmemoraciones apropiadas, y que honre la memoria de las víctimas del Holocausto y de la persecución nazi recordando las lecciones de esta atrocidad para que nunca se repita.